

revoloteando lo veía todo, y cuando Gentserá salió se apresuró él también a salir. Al tener Caragabí noticias de esto pensó derribar el *jemené* y se puso en la fabricación de hachas de hierro y las mandó amolar.

Dieron principio al trabajo y por la tarde se fueron a descansar. Al día siguiente encontraron el gran *jemené* sin lesión alguna, y así sucesivamente cada día, hasta que las hachas se gastaron. Entonces Caragabí pensó en hacer unas hachas de hierro y acero mezclados. Estas sí resultaron resistentes.

El árbol se ponía a punto de caer, pero volvía a su primera posición.

Así pasaron ocho meses. Por fin un día determinó Caragabí ir él mismo en persona a la misteriosa puerta. Gentserá estaba dentro. Tocó Caragabí, y Gentserá no contestó. Esto se repitió por tres veces. A la cuarta preguntó Gentserá: ¿Quién es? Caragabí contestó: Soy yo. En seguida le pidió agua, y Gentserá se la negó. Entonces Caragabí la cogió por la cintura y la partió en dos partes, quedando convertida en hormiga (la que los indios conocen con el nombre de *gentserá* y que es una hormiga grande y negra. Dicen ellos que siempre lleva cerca a la boca una gotica de agua. Las que hay son descendencia de la primera *Gentserá*).

(Continuará.)

—
Pamplona, junio 20 de 1922.

Sr. Dr. D. J. B. Montoya y Flórez.—Medellín.

Sr. Presidente de la Academia Antioqueña de Historia:

Tengo el gusto de darle comunicación de una carta original de Francisco José de Caldas. Esta carta es propiedad del Museo de N. Pamplona, y ha sido obsequiada por el Dr. Martín Carvajal, de Bucaramanga. Este documento es de los más importantes para quien quiera tener una idea exacta de la admirable fisonomía moral del primer mártir, de su delicadeza de sentimientos y de sus sentimientos religiosos.

La escritura es grande, aplicada, casi primitiva.

Soy de Vd. atento, servidor y amigo,

H. ROCHEREAU

COPIA

de una carta original de F. J. de Caldas (conservada en el Museo de N. Pamplona).

Obsequio del R. P. H. Rochereau.

Santa Fe y junio 20, 1810.

Manuelita amada :

Mucho gusto me has dado en escribirme de tu nota misma. Con esto he conocido tu docilidad y te amo más.

Ya te considero en camino y remito ésta a manos del Sr. Cura de La Plata para que te la entregue. A él te recomiendo y te encargo que me esperes allí. Mucho puedes hija mía sobre mi corazón. Voy por fin a La Plata a recibirte y a que nos reunamos hasta la muerte.

La virtud debe ser el fin de nuestro matrimonio, los dos nos vamos a santificar mutuamente, que en nuestros corazones reine Jesucristo, la pureza y la santidad. Tu vienes a ser mi esposa y ya lo eres. Tu debes ser una esposa cristiana y fundar una familia santa y religiosa. La virtud es dulce, pues es el amor y la caridad. ¡Ah mi Manuelita! ¡Cuándo alabaremos al Señor los dos! ¡Cuándo, enlazando nuestras manos las levantaremos al Cielo para bendecir sus bondades! Nuestros corazones deben estar siempre nadando en amor de Jesucristo y el mutuo que nos debemos profesar; todo debe ser amor, amor en el Cielo, amor en la casa, amor en nuestros hijos, amor en nuestra familia, amor en todos nuestros momentos. ¡Qué felicidad, servir para amar!

Yo salgo de aquí el día 7 de julio con nuestro primo Marcelino y te veré en La Plata. ¡Ah día feliz! ¡A dios las lágrimas saltan de mis ojos!

Tu FRANCISCO JOSÉ DE C.

NOTAS SUELTAS

Para Europa, en viaje de salud, salió en días pasados el Sr. Dr. Juan B. Montoya y F., acompañado de su respetable familia. Deseamos a nuestro ilustre colega grata permanencia en París y pronta reposición.

El Sr. D. Luis Eduardo Pacheco ha enviado a la Academia un opúsculo intitulado "La Familia de Santander". Dicha publicación contiene algunas de las ramas genealógicas del fundador de la Nueva Granada, sacadas de los archivos notariales de San Cristóbal, Pamplona y El Rosario de Cúcuta.

El Sr. General D. Lucio Velasco ha remitido con nota muy atenta un ejemplar del Libro "Batalla de Carabobo", impreso en Caracas de orden del Sr. D. Juan Vicente Gómez. Dicha obra la obsequia el Sr. General a la Academia como muestra del aprecio que tiene por esta Corporación.

La Academia agradece debidamente estas muestras de atención y hará que se custodien debidamente las obras que se le ofrecen.
